

Los estudios de público escolar y la comunicación de la arqueología

M. G. Chaparro¹, M. Borgo², P. Degele² y D. Vergara²

¹ CONICET/INCUAPA, Programa de Estudios Interdisciplinarios del Patrimonio (PATRIMONIA), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Avda. del Valle 5737, (7400) Olavarría. chaparro@soc.unicen.edu.ar

² Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Avda. del Valle 5737, (7400) Olavarría. mariangeles_borgo@hotmail.com; pameladegele@hotmail.com, vergaradc@hotmail.com

RESUMEN. En este trabajo se analizan los intereses, hábitos y valoraciones del público escolar asistente a la exposición "Olavarría antes de Olavarría" realizada por un grupo de investigación. Esta clase de estudios, en general utilizada por museos, permite evaluar y (re)formular las prácticas de comunicación de la arqueología. Para ello se empleó una metodología cuali-cuantitativa y las variables seleccionadas fueron de tipo social, de opinión y valorativas, para lo que se requirió de encuestas, entrevistas, observaciones y registros durante las visitas guiadas de las escuelas. Entre los resultados más importantes del estudio se puede mencionar la buena recepción de la propuesta por parte de las docentes y los/as estudiantes, con la diferencia que el público adolescente es más crítico y exigente. Por su parte los/as docentes señalan dos aspectos positivos de la exhibición, primero su utilización como estrategia didáctica disparadora para continuar en el trabajo áulico y, en segundo lugar, la posibilidad de interiorizarse sobre conocimientos que no estaban accesibles. Por otro lado, esta exposición, al ser entendida en su rol educativo, social y comunicacional, también fue analizada dentro del marco de la llamada evaluación de exposiciones lo cual permitió remarcar sus aspectos positivos y algunas cuestiones que tuvieron que modificarse durante su marcha. Finalmente, se considera importante generar propuestas al amplio público como compromiso universitario de devolución social, sin embargo, no dejan de ser activaciones patrimoniales dirigidas que no implican necesariamente apropiación y/o valoración comunitaria.

Palabras clave: *Comunicación de la Arqueología, Estudios de Público, Exposición, Docentes, Estudiantes.*

ABSTRACT. In this paper we analyze the interests, habits and ratings of schoolchildren attending the exhibition "Olavarría antes de Olavarría" made by a research group. Such studies, typically used by museums, serve to evaluate and (re)develop communication practices of archaeology. A qualitative-quantitative methodology was used and the selected variables included those of social order, opinions and values. This required of surveys, interviews, observations and records during guided tours of the schools. Among the most important results of the study it can be mentioned the good reception of the proposal by both teachers and student groups, except for the teen audience that is more critical and demanding. For their part, the teachers indicate two positive aspects of the exhibition, first its use as a triggering teaching strategy to continue classroom work and, secondly, its ability to internalize knowledge that were not accessible. On the other hand, as this exhibit is understood on its educational social and communicational role, it was also analyzed within the framework of the so-called exhibit assessment which allowed to emphasize their strengths and highlight some issues that had to be modified on the march. Finally, we consider it is important to generate proposals to the general public as a commitment of the University to social return, however, they are still targeted heritage activations that do not necessarily imply ownership and/or community assessment.

Keywords: *Communication of Archaeology, Studies of Public, Exposure, Teachers, Students.*

Introducción

El estudio de los destinatarios de proyectos de difusión de temas arqueológicos es un insumo primordial para conocer los intereses y necesidades de los mismos y son, paralelamente, herramientas eficaces para la autoevaluación de las propuestas de comunicación de la arqueología. Se entiende por comunicación de la arqueología a las prácticas comunicativas que realizan los arqueólogos en el marco de las instituciones científicas que los nuclean, para transferir el conocimiento generado y que son materializadas por medio de diversas acciones concretas, realizadas en diferentes espacios geográficos e institucionales, con el fin de llegar a distintos públicos. Se concibe a la comunicación como el mecanismo esencial para lograr la democratización del conocimiento científico y, en consecuencia, su valoración social. La comunicación no tiene sentido si no es en función de un otro, que no es ni pasivo ni homogéneo, sino activo, heterogéneo y dotado de saberes (Conforti 2011). En este caso, el objetivo es analizar las opiniones de una clase de público, el escolar, que fue asistente a una exposición temporal producida desde el ámbito universitario.

La exhibición itinerante “Olavarría antes de Olavarría” fue realizada por el programa de Estudios Interdisciplinarios del Patrimonio (PATRIMONIA)¹ como una estrategia de comunicación, cuyo objetivo era acercar a la comunidad información científica sobre el pasado regional, que le permitiera conocerla y valorarla. Este discurso está socialmente avalado por la autoridad que tiene la ciencia y, como tal, se reconoce el rol que juegan los científicos en este proceso de activación patrimonial (Prats 1997) y las implicaciones actuales que genera en la construcción de memorias colectivas. Con estos recaudos, presupuestos y fines, la exposición fue diseñada para presentar los grandes hitos de la historia natural y cultural, incluyendo la paleontología regional, hasta el momento de la fundación de la ciudad cabecera de partido. La denominación “Olavarría antes de Olavarría” responde a la intención de mostrar la historia menos conocida, es decir, la relativa al pasado indígena y la que revelan los fósiles, que es mucho más profunda en el tiempo, variada y dinámica de lo que la gente comúnmente supone (Endere *et al.* 2011).

Asimismo, con el propósito de descentralizar a la universidad como ámbito de producción científica, y a la ciudad de Olavarría como lugar donde se concentra la mayoría de las propuestas y actividades culturales, se planificó que la muestra fuera itinerante, para lo cual se utilizaron paneles de fácil armado y traslado. De esta forma fue posible que la misma recorriera diversas localidades y llegara a diversos sectores de la comunidad, aprovechando la red de museos locales y centros culturales del municipio. Por último, dentro de los destinatarios de la muestra estarían incluidos los grupos heterogéneos de habitantes de las diferentes localidades del partido, así como también el público escolar, para los cuales se diseñaron guiones y actividades específicas que se analizarán en este trabajo (Tabla 1).

Tabla 1. Lugares de exposición de la muestra “Olavarría antes de Olavarría”.

Ciudad de Olavarría	Centro Cultural Hogar San José (año 2010) Casa del Bicentenario (año 2011)
Espigas	Museo Municipal de Espigas
Sierra Chica	Museo de la Piedra Ema Occhi
Colonia Hinojo	Museo Ariel Chierico
Sierras Bayas	Museo y Archivo de La Estación
Hinojo	Museo de Hinojo
Colonia San Miguel	Sociedad de Fomento Colonia de San Miguel
Villa Alfredo Fortabat	Auditorio de la Cooperativa de Provisión de Servicios Telefónicos

Los estudios de público: definiciones, ventajas y antecedentes

Los estudios de público en museos y las evaluaciones de exposiciones se realizaron desde las primeras décadas del siglo XX, sin embargo, estos se incrementaron y se sistematizaron con la llegada de la Nueva Museología, movimiento interno dentro de esta disciplina que reformuló la concepción de los museos y su apertura hacia la sociedad, lo cual incentivó el estudio de sus visitantes (Alonso Fernández 1993; Hooper-Greenhill 1994; Hall & Mc Arthur 1996; Schmilchuk 1996; García Blanco 1999; Pérez Santos 2000). Estos estudios constituyen una fuente de datos muy valiosos para la investigación ya que emplean una metodología científica que permite conocer a los visitantes reales y potenciales, así como evaluar el impacto de las exposiciones, con el propósito de realizar actividades expositivas más eficaces. En ellos se utilizan tanto técnicas cualitativas como cuantitativas de diversas ciencias sociales, como la sociología, la antropología y la psicología, entre otras (Pérez Santos 2000).

Conocer los intereses y valoraciones de los visitantes a las exposiciones u otras propuestas es primordial para (re)formular nuestras prácticas de comunicación científica (sea denominada difusión, extensión, etc.)². Cuando estas experiencias se presentan en ámbitos académicos de discusión, por lo general son descriptivas, con resultados limitados y sin análisis ni evaluaciones de impacto sobre los visitantes. El empleo de los estudios de público, herramientas ampliamente utilizadas en los museos, y su circulación en los ámbitos científicos pueden permitir que las experiencias de comunicación pública de la arqueología, muchas veces menoscabadas por su poca rigurosidad crítica, puedan, por un lado revalorizarse académicamente y por otro, generar debates y someterse a discusión.

En distintos museos antropológicos de Latinoamérica se han realizado estudios de público en los últimos años, como en Colombia (Nuñez & Espinosa 2007; Archila 2008), Chile (Mena y De Ugarte 2005) o México (Schmilchuk 1996). En Argentina ocurre algo similar y se pueden mencionar algunos casos, como son los realizados en el Museo de La Plata (Reca 2010), en el Museo de Antropología de Córdoba (Assandri & Zabala 2010) o en el Mulazzi en Tres Arroyos (Conforti 2011). También se puede destacar el estudio realizado previamente a la creación de un museo en Los Antiguos, Santa Cruz (Horwitz 2010; San Martín & Horwitz 2010) o para los sitios arqueológicos como Quilmes y el Pucará de Tilcara (Endere 2007). Son cada vez más los ejemplos de esta clase de estudios realizados en el marco de propuestas impulsadas directamente por investigadores, aunque menor en relación a la cantidad de proyectos de extensión que se realizan.

Una de las primeras publicaciones que incluyen la presentación y autoevaluación del propio trabajo de divulgación es el de Acosta *et al.* (1996), realizado por los mismos investigadores que diseñaron y guiaron la exposición “Gente de la tierra” en conmemoración del quinto centenario de la conquista de América. En este trabajo, los autores explican los ejes de la exposición y discuten las respuestas del público ante la propuesta. Otro de los artículos importantes para destacar como antecedente directo es el efectuado por Pupio & Visotsky (2001), el cual tuvo por finalidad planificar acciones de difusión y transferencia del conocimiento acerca del pasado, pero también del presente indígena de la región, en el Museo Histórico Municipal (Bahía Blanca), con el objeto de replantear las propias prácticas museísticas, poniendo énfasis en los intereses y necesidades del público escolar visitante. Finalmente, se pueden citar las publicaciones de Podgorny (1990, 1992, 1999), que aunque no son antecedentes directos para esta investigación, están relacionados, porque en ellos la autora estudia las representaciones indígenas y de la arqueología (entre otras) en la educación formal de la provincia de Buenos Aires, tomando como caso escuelas pertenecientes a dos partidos del Conurbano. Sus resultados indican que, sólo hasta 1925 hubo una circulación de conocimientos científicos, históricos y arqueológicos, en la educación formal y que luego, la distancia entre ellos se fue incrementando. Ya en la década de los ochenta se reproducen categorías erróneas, tanto en la bibliografía escolar como entre los/as docentes. Para llevar adelante este estudio, Podgorny (1999) analizó los contenidos curriculares, los textos escolares, las producciones de los estudiantes y los

relatos de las docentes acerca de su propia práctica donde se incluyeron observaciones, encuestas y entrevistas como técnicas de relevamiento.

Es necesario distinguir entre los estudios de público y los de exposiciones. Según Pérez Santos (2000), los primeros contienen a los segundos, de esta manera dentro de los estudios de público se incluye el análisis de visitantes reales y potenciales, los diseños y los desarrollos de exposiciones y de programas de actividades, servicios generales y de atención al público. Estos pueden realizarse durante todo el proceso de elaboración y montaje de una exhibición. Según Screven (1990) las evaluaciones podrán ser de tipo formativas, sumativas y correctivas en función del momento en que se realicen.

Dentro de los estudios de público hay distintas conceptualizaciones en relación a qué aspectos se ponen en juego al momento de realizar una visita. Tomando como base el modelo de experiencia interactiva en museos de Falk & Dierking (1992), durante la visita se produce una interacción entre tres contextos, el personal del visitante, que incluye los intereses, motivaciones e inquietudes del mismo; el contexto social de la visita como es el contacto con otros usuarios o con el personal del museo y el tercero es el físico, donde los aspectos arquitectónicos, vitrinas, iluminación, etc, también inciden en la experiencia de la misma. Teniendo en cuenta este modelo de experiencia se pueden evaluar diversas variables, como las demográficas que permiten acceder a información sobre el perfil de los visitantes; las sociales, hábitos, tradiciones; las de tipo cognitivo que se emplean para evaluar la comprensión de los contenidos o las valorativas, útiles para conocer el grado de satisfacción.

Diseño y evaluación de una exhibición para amplios públicos

El proceso museológico de “Olavarría antes de Olavarría” se produjo mediante un acercamiento reflexivo y crítico, donde se discutieron los lineamientos e ideas generales y se definieron tres ejes temáticos que guiaron la muestra³. El patrimonio cultural y natural fue uno de ellos, el segundo eje fue la temporalidad, y el tercer eje se basó en los aportes que la arqueología, la paleontología y la historia ofrecen al conocimiento del pasado (Endere *et al.* 2010). Debido a que se trabajaron estos y otros contenidos conceptuales, en algunos casos complejos y difíciles de comprender por el público no especialista, se utilizaron distintas estrategias didácticas de museología y comunicación (Mc Manus 1991; Alonso Fernández & García Fernández 1999; Dexter Lord & Lord 2008). De esta manera, se decidió partir de lo conocido (el presente) para llegar a lo novedoso (Olavarría en el pasado). El diseño de exposición elegido facilitaría la comprensión del público mediante gráficos, dibujos, mapas y fotos. Se organizó el guión en distintos niveles de información contenida en textos breves, con lenguaje sencillo y evitando el uso de jerga técnica. Se emplearon los distintos niveles de información mediante el empleo de títulos, subtítulos, recuadros en diversas tipografías, etc. Para ello se utilizaron, los recursos del diseño gráfico, ya que los mismos son los que generan mayor impacto e interés en los visitantes de todas las edades. La muestra se diseñó para que pueda ser autoguiada mediante el uso de gigantografías y la exhibición de algunas piezas originales⁴. Además, se planificaron visitas guiadas adecuadas a los requerimientos de cada nivel escolar.

Se llevó adelante una evaluación continua de todo el proceso de elaboración de la exposición, desde el diseño hasta el cierre de la misma y se realizaron también estudios de público. El guión científico de la muestra fue realizado interdisciplinariamente, por lo cual los especialistas de cada tema debieron consensuar los textos con docentes, comunicadores sociales y diseñadores. Estos textos preliminares, luego fueron puestos a prueba testeando las opiniones de visitantes potenciales de distintos niveles educativos y grupos de edad⁵. Esta evaluación denominada formativa, se realizó con el propósito de relevar el grado de comprensión de los textos de los paneles para que se vuelvan comunicativamente más efectivos.

Una vez inaugurada la muestra se realizaron evaluaciones de tipo sumativas, con el fin de recoger datos de visitantes reales en el transcurso de la visita a la exposición y de esta forma detectar las fortalezas y debilidades de la exhibición, para mejorar o para evaluar lo que funciona o no en ella (Loomis 1993). Esto permitió conocer el perfil demográfico de los visitantes y el impacto educativo, conductual o afectivo de la misma. Para ello se utilizaron encuestas, análisis de los libros de visitantes, observaciones de recorridos, entrevistas, entre otros (Screven 1990; Hooper-Greenhill 1994; Hall & Mc Arthur 1996; Pérez Santos 2000). Paralelamente, mientras transcurría la exposición se tomaron decisiones correctivas en función de los resultados paralelos que iban arrojando los estudios anteriormente mencionados (Endere *et al.* 2011). Más allá de que los estudios de público se realizaron para todos los visitantes a la muestra, este trabajo se focalizará en el análisis de los visitantes escolares.

El público escolar

Hay que remarcar el carácter social, comunicacional y educativo que tiene una exposición (Hernández Hernández 1998). Su carácter social se manifiesta claramente en la experiencia de una visita, ya sea que ésta se realice sola o acompañada, y si esa compañía es entre adultos o incluye niños. Paralelamente, la exposición es un medio de comunicación, ya que la misma es el vehículo por el cual el visitante construye el conocimiento. En esa comunicación se entrelazan tres aspectos, la forma que adopta la muestra museográficamente con objetos y otros dispositivos en un espacio en particular, y los visitantes con su experiencia de visita. Finalmente, tiene un carácter educativo porque el fin de todo museo y exposición es la enseñanza y el aprendizaje (Alonso Fernández & García Fernández 1999). En una visita, los grupos de niños y niñas ya escolarizados se disponen de una forma particular a observar, leer, mirar, preguntar. Se convierte en una experiencia no convencional en relación al ámbito escolar ya que se interactúa de forma diferente con las imágenes, los textos, el espacio recreado y la guía, por ello se encuadra en la denominada educación no formal (Alderoqui & Pedersoli 2011). En “Olavarría antes de Olavarría” estas ventajas que tienen en general las exhibiciones, fueron potenciadas, ya que la misma se diseñó en función de intereses y necesidades curriculares.

Según los lineamientos provinciales de educación, entre el tercer y el cuarto año se trabajan todos los contenidos curriculares básicos de las ciencias sociales y naturales. Ellos son: sociedades y culturas: cambio y continuidades; sociedades, cultura y organización del espacio; seres vivos; la tierra y el universo; sociedades a través del tiempo; sociedades y territorios. Las diferencias entre los distintos años del primer y segundo ciclo son, el manejo de la escala (desde lo local a lo global) y el mayor grado de complejidad de los contenidos (Diseño Curricular para la Educación Primaria de la provincia de Buenos Aires 2008, en adelante DCEP). En un primer diagnóstico sobre el potencial interés de instituciones educativas acerca de la muestra se detectó que los/as docentes la consideraban de importancia crucial para cubrir una de las grandes falencias, la ausencia de contenidos locales, ya que los textos escolares no incorporaban información concreta sobre el pasado regional. En otros trabajos se ha corroborado que a pesar de encontrarse cambios y mejoras en estos manuales, los mismos siguen sin aportar información sobre “lo local” (Iarritu *et al.* 2011).

Asimismo, las estrategias didácticas del DCEP proponen que, para que el aprendizaje sea significativo, los/as docentes tienen que retomar las experiencias individuales, naturalizaciones, prejuicios e ideas que los estudiantes tienen de la vida cotidiana, problematizarlas, ponerlas en duda, investigarlas, repensarlas (DCEP 2008). Sin embargo, los/as docentes plantean que ellos no pueden acceder fácilmente al conocimiento científico del pasado regional que les permita trabajar y poner en cuestión estos temas en el aula. Es aquí donde se observa claramente que el conocimiento generado en el ámbito de los centros de investigación normalmente no circula por otros que no sean los académicos (aunque existen excepciones). A partir de este diagnóstico la muestra fue organizada en una escala

local, tomando como tema al partido de Olavarría a través del tiempo. A ello se integraron contenidos curriculares de las áreas de Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. Para las visitas guiadas se elaboraron dos guiones específicos para cada ciclo de la primaria, teniendo en cuenta el grado de complejidad de cada nivel.

Asimismo, en función de una serie de investigaciones previas que remarcaron algunos conceptos problemáticos que persisten en la escuela, se elaboró un guión de la muestra y de las visitas guiadas con el objeto de minimizar y no reproducir ciertos estereotipos vigentes. En primer lugar, se trabajó para revertir la visión estática, sin historia, de los pueblos indígenas, lo cual implicó reforzar el concepto de proceso, con sus cambios y continuidades a través del tiempo (Podgorny 1999) y, también, complejizar la forma de vida de los primeros habitantes para no reducirla a “simples cazadores-recolectores” (Acosta *et al.* 1996; Correa & Correa 1999; Pupio *et al.* 2010). Otra idea que a través de la muestra se intentó desafiar fue la de frontera como límite territorial fijo, brindando una imagen de espacio socialmente construido de intercambio entre múltiples actores. Finalmente, un aspecto crucial fue visibilizar la diversidad de pueblos indígenas que habitaban en la zona, sus alianzas y luchas, su rol en las batallas, los exilios, expulsiones, muertes y los desmembramientos familiares que sufrieron (Tabla 2).

Tabla 2. Contenidos para ambos ciclos de la Educación Primaria.

Primer ciclo	Segundo ciclo
Los primeros registros de animales encontrados en la zona, sus adaptaciones al ambiente y las causas de su extinción.	Los fósiles más antiguos en Olavarría y los indicios de la evolución de la Tierra.
Las formas de vida de los pueblos originarios de la región, formas de organización familiar y socio-económica, trabajo artesanal, costumbres y movilidad territorial.	La clasificación de los seres vivos, desde los primeros microorganismos hasta los grandes mamíferos actuales.
Las relaciones entre indígenas y “sociedad blanca”.	Los fósiles de megafauna extinguida. Causas de la extinción, relaciones con el ambiente y el impacto de la caza.
La vida en los fuertes y fortines.	La organización de los pueblos originarios antes y después de la conquista.
La desestructuración del mundo indígena.	Relaciones interétnicas en la época post-conquista con la introducción del ganado vacuno y equino y el conflicto por las tierras.
La fundación de Olavarría.	El proceso de construcción del Estado Argentino y sus consecuencias en las poblaciones indígenas de la región.
	La ocupación militar del territorio, instalación de fuertes y fortines y conflictos armados.
	La fundación de Olavarría y las primeras migraciones europeas.

Análisis de los estudios de público: el caso de “Olavarría antes de Olavarría”

Para el estudio del público escolar asistente a esta muestra se decidió considerar algunas variables *sociales*, como la existencia de hábitos de visita e interés en los museos y la universidad, *de opinión* sobre el grado de satisfacción e impacto de la muestra en general, expectativas, posibilidad de recomendación, y de tipo *valorativas*, relacionadas con el grado de significación que tiene el tema. Hay dos variables que no se pudieron evaluar, vinculadas con la experiencia integral de la visita. La primera es la física, ya que el carácter itinerante de la muestra implica su exposición en distintos edificios facilitados para tal fin, con baja o nula decisión de los expositores sobre ellos. La segunda, sobre la experiencia personal, ya que los visitantes concurren a la misma por el interés de las autoridades educativas (docentes y/o directores) y no por iniciativa propia⁶.

Para evaluar las primeras variables seleccionadas se realizaron encuestas y entrevistas. La variable de tipo *cognitiva*, según los estudios previos, es de difícil evaluación y de validez relativa (Schmilchuk 1996; Pérez Santos 2000) por varias causas; la más importante está relacionada con la conceptualización del aprendizaje. Si dicha concepción es de estímulo-respuesta, un test simple puede medir el recuerdo de información recibida, sin embargo, cuando el aprendizaje se entiende en términos de cambio de estructuras cognitivas producido por la exposición, pero facilitado por emociones e interés del individuo, es difícil la elaboración de un instrumento de “medición”. En ese sentido Pérez Santos (2000) se pregunta ¿cuáles serían las técnicas adecuadas para evaluar ese proceso? En estos casos, las encuestas no son las técnicas de obtención de datos más indicadas y los registros cualitativos son, en general, más sensibles. Por ello se colocó un buzón de preguntas y se efectuaron registros de las visitas guiadas para los escolares y entrevistas a los/as docentes, lo que permitió realizar un acercamiento preliminar a las variables cognitivas.

Las encuestas

Se confeccionó una encuesta semiestructurada (preguntas cerradas por *múltiple choice* y otras abiertas), anónima y al azar. Se diseñó para que fuera parcialmente administrada con el propósito de reducir la posibilidad del sesgo de deseabilidad social⁷ (García Blanco 1999) y paralelamente controlar la distribución y cumplimiento de los cuestionarios. En relación al público escolar se realizaron 95 encuestas, correspondiendo 51 a docentes y 44 a estudiantes de ambos niveles que asistieron a la exposición y a las visitas guiadas (n= 1835, que representa un 5,2%). Las encuestas se distribuyeron entre los contingentes escolares que asistían a la exposición y eran respondidas al finalizar la visita, en cada museo o institución local⁸. A los estudiantes de nivel primario no se les realizaron las preguntas de tipo valorativas relacionadas a lo patrimonial.

En relación a las respuestas obtenidas, cabe destacar que cuando se les preguntó sobre sus hábitos en relación a visitas a museos, un mayor porcentaje de escolares que docentes, mencionan que ya habían visitado con anterioridad ese museo de la localidad (Tabla 3). Esto puede explicarse porque en muchos casos los/as docentes no residen en la localidad donde trabajan, sino en la ciudad cabecera, y se trasladan diariamente a la escuela, mientras que los estudiantes residen en la misma localidad donde se encuentra la escuela y el museo. Estos museos municipales funcionan como polos de atracción para toda clase de edades e intereses por las diversas propuestas que ofrecen. Por otro lado, según los resultados de esta encuesta, la gran mayoría de los/as docentes ya habían concurrido alguna vez a otros museos y/o exposiciones, mientras que el 43% de los estudiantes no había asistido a ninguno de ellos. Estas respuestas deben ser relativizadas, ya que no se puede minimizar el hecho de que asistir a un museo responde al estereotipo de una persona “cultura”, varios autores han puesto de manifiesto la tendencia a distorsionar las respuestas hacia un modelo social donde la frecuentación a los museos y exposiciones son prácticas deseables (Schmilchuk 1996; Pérez Santos 2000).

Tabla 3. Hábitos de visita a exposiciones y museos.

	Estudiantes	Docentes
¿Ha concurrido con anterioridad a este museo?		
Sí	50%	37,3%
No	41%	25,4%
No Contesta	9%	37,3%
¿A cuántas exposiciones asistió en el último año?		
Ninguna	43,2%	5,8%
Entre 1 y 5	47,7%	86,4%
Más de 6	6,8%	5,8%
No Contesta	2,3%	2%

Otra de las preguntas apuntaba a evaluar el grado de conocimiento acerca de las actividades y lo que se investigaba en la Facultad de Ciencias Sociales. El 49% de los/as docentes afirmó conocerlas y el 33,3% haber escuchado pero no quedarles en claro de que se trataban. Sólo el 13,7% negó conocerlas pero, aunque es un porcentaje menor, resulta interesante observar que todavía haya docentes que no tengan conocimiento acerca de la Facultad. Cabe preguntarse ¿cuáles son las fallas comunicacionales o el protagonismo/participación de una facultad en una ciudad como Olavarría?⁹. En el caso de los estudiantes, es más esperable que no la conozcan y los porcentajes indican que el 63,8% no lo hacía, mientras que al 20,4% no le queda claro y no contesta. Sólo el 16% manifiesta conocer las investigaciones que se llevan a cabo en esta casa de altos estudios.

Con respecto a las variables de opinión, los estudios de público indicaron que es conveniente preguntar y repreguntar varias veces acerca de lo mismo, ya que en una primera instancia los encuestados suelen responder en forma positiva o condescendiente. A través de la repregunta se puede obtener mayor información y reducir este efecto, denominado “aquiescencia” por Pérez Santos (2000). Es por ello que se preguntó a los visitantes si les había gustado la exposición. La gran mayoría de los/as docentes (98%) mencionó que les gustó mucho o bastante, pero casi uno de cada cinco estudiantes (18,1%) manifestó que le gustó poco o nada. Ante la pregunta ¿qué no les gustó? (pregunta abierta), la mayoría no contestó o aclaró que nada, sin embargo, algunos estudiantes especificaron que no les gustó la información, la explicación o que la misma era larga o aburrida. También, en una de las localidades que visitó la exhibición, Sierras Bayas, una estudiante mencionó que no le agradó que sólo se tratara sobre “Olavarría”, entendiéndola como la historia de la ciudad cabecera, y no como un partido o región que incluye a su localidad de procedencia, como lo es en realidad. En cambio, los/as docentes apuntaron a cuestiones diferentes, no relacionada con los contenidos o el tema, sino a aspectos que interfirieron con la experiencia integral de la visita. Por un lado, se refirieron a la época elegida para la exposición en su localidad, ya que a fines del mes de noviembre las escuelas se encuentran en fecha de evaluaciones y cierre del año y en un segundo caso, la duración breve de la exposición en cada museo (entre dos y tres semanas). Por otro lado, se menciona el espacio reducido de las salas y la falta de folletería (no se disponía de folletería suficiente para cada integrante del contingente escolar)

Otra de las preguntas que indica el grado de satisfacción es si la recomendaría, en el caso del 18,2% de los/as estudiantes no sabe o no contesta y el 6,8% reconoce que no lo haría. Esta respuesta es coherente con los puntos anteriormente preguntados, es decir, que al 18,1% de los estudiantes la exposición les gustó poco y nada. En cambio el 96% de los/as docentes respondieron por la afirmativa y solo el 4% no contestó. Con respecto a la información que brinda la muestra, tanto la mayoría de los docentes (82,3%) como los estudiantes (75%) expresan que conocían “algo” de la misma. Cuando se quiso profundizar con la pregunta ¿qué no conocía? (pregunta abierta), no todos respondieron (Tabla

4). Entre los que respondieron, tanto docentes como estudiantes, afirmaron no conocer la existencia de fósiles y de “antiguos animales”, es decir, la megafauna. Los/as estudiantes agregaron no conocer acerca de la fundación y el nombre de Olavarría y que hace millones de años estaba la región cubierta de agua. Los/as docentes además de mencionar su desconocimiento sobre paleontología, indican que la muestra aporta información más específica y no conocida, como ciertos nombres, fechas e imágenes, el arte rupestre de Curicó, ciertos sitios y materiales arqueológicos. También mencionan que aporta información desconocida sobre las formas de vida, tanto en la época prehispánica como durante el contacto.

Tabla 4. Respuestas ante la pregunta abierta ¿Qué no conocía?

	Estudiantes	Docentes
Existencia de fósiles	11	4
Existencia de antiguos animales	2	1
Presencia de mar	1	0
Fechas, nombres específicos e imágenes	0	3
El origen del nombre de Olavarría y cómo era durante su fundación	2	3
El mundo de la frontera	1	1
La existencia de batallas en la zona	0	1
Existencia de sitios como la cueva (Curicó), Campo Laborde y sus artefactos	0	3
Cómo vivían y la antigüedad de los primeros pobladores	0	3
Un poco de todas la secciones	0	1

Por último, se realizaron dos preguntas con respuestas cerradas¹⁰ a los/as docentes y a los/as estudiantes de la secundaria. La primera apuntó a calificar la exposición en una escala que fuera desde lo meramente informativo y ajeno, hasta un reconocimiento de continuidad de ese pasado en el presente. Según las respuestas, para los/as estudiantes parecería que el valor de la muestra es más de tipo informativo, mientras que para los/as docentes, también ayuda a valorar ese pasado de Olavarría como patrimonio (Figura 1).

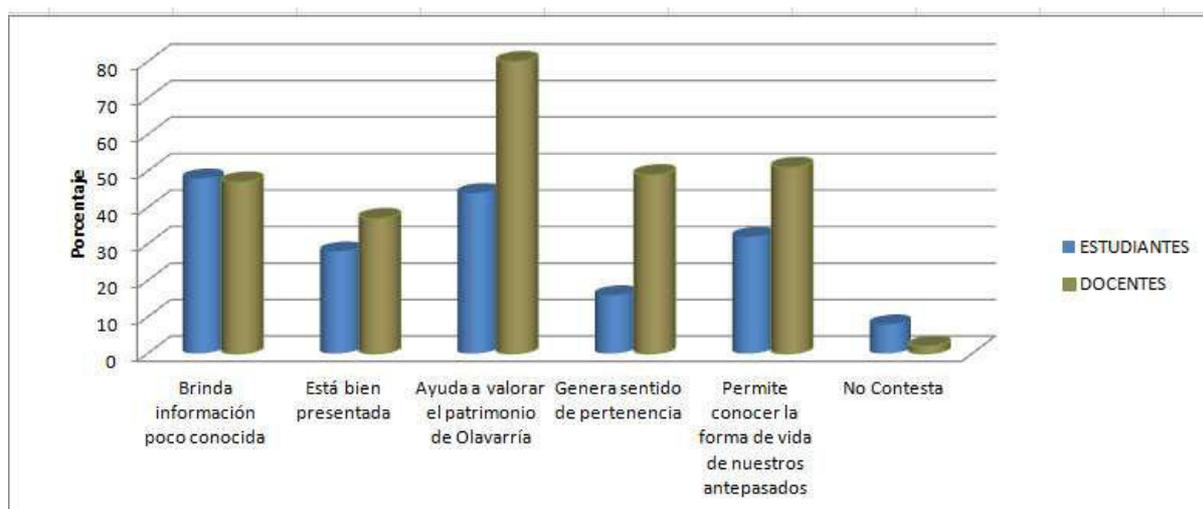


Figura 1. Respuestas múltiples ante la consigna “Usted considera que la muestra” (docentes n= 51, estudiantes n= 25).

La pregunta “¿qué representa este patrimonio para usted?” se acompañó de un espectro de respuestas cerradas¹¹ que iban desde una mirada contemplativa del patrimonio, hasta un autoreconocimiento en el mismo, con la opción de una respuesta abierta con su por qué. Los resultados

fueron interesantes, ya que en primer lugar, fueron los/as estudiantes los que expresaron sentir orgullo por ese pasado más que los/as docentes, otros valoraban a ese pasado como rico y diverso, y otros sentían nostalgia por formas de vivir que ya no existen. Solo en un caso particular, un estudiante de origen inmigrante comenta la opción “otra”, mencionando que le resulta significativo que en el pasado también fueran comunes las migraciones. Lo que demuestra como el contexto personal puede hacer de una visita una experiencia altamente significativa. Por su parte, los/as docentes en su mayoría planteaban que representa riqueza y diversidad y también que sentían orgullo por él, aunque en menor medida que los estudiantes (Figura 2).

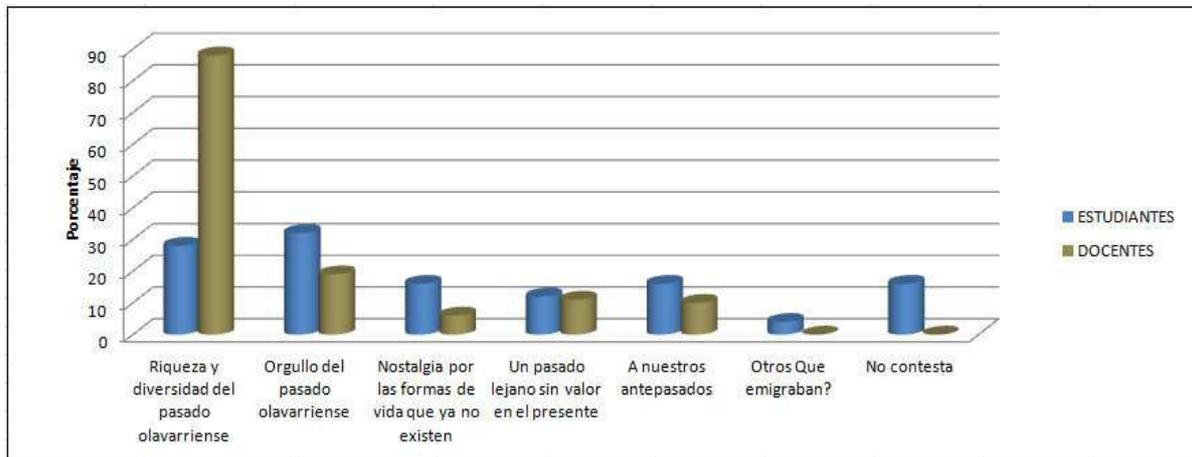


Figura 2. Respuestas múltiples ante la consigna “¿Qué representa este patrimonio para usted?”
(docentes n= 51, estudiantes secundarios n= 25).

La interacción entre los miembros de la comunidad y los científicos involucrados en este proyecto pretende activar el repertorio patrimonial para su valoración y apropiación, algo que, desde luego, escapa a los investigadores. Las preguntas arriba desarrolladas apuntaban a tener una primera aproximación a la cuestión. En el caso de la primera, se observa que los/as docentes poseen una relación menos distante con el pasado que los/as estudiantes, ya que al elegir opciones como “Ayuda a valorar el patrimonio de Olavarría” y “Permite conocer formas de vida de *nuestros antepasados*”, manifiestan una continuidad presente-pasado. Sin embargo, por medio de la segunda pregunta “¿Qué representa este patrimonio para usted?” los estudiantes son los que manifiestan “Sentir orgullo por el pasado olavarricense” y por lo tanto, un mayor grado de compromiso con la comunidad de la que forman parte. Estas apreciaciones ameritan la profundización de las investigaciones por medio de estudios de público a través del tiempo.

Entrevistas

Con el propósito de conocer la opinión, comentarios y sugerencias del personal docente, el grado de satisfacción y la utilidad en relación a la muestra (incluidas las visitas guiadas y las actividades), se realizaron nueve entrevistas en dos oportunidades del proceso de trabajo. Las primeras cuatro en la etapa de elaboración de los textos de la muestra (evaluación formativa), donde se entrevistaron dos docentes de nivel primario y dos de nivel secundario, siendo una de ellas de origen mapuche y perteneciente a una asociación indígena de la localidad. En esta primera fase se le entregaron los textos preliminares realizados por el equipo de especialistas y ellas evaluaron la pertinencia de los contenidos, el estilo adecuado a las edades, la redacción, etc. En el caso de la docente indígena, además, opinó sobre algunos conceptos que luego fueron modificados, por ejemplo, el empleo del término “tribu”, que en la escuela tiene una connotación peyorativa, y el de “lenguas” indígenas que fue cambiado por el de “idiomas”, o de “adornaban” por “pintaban” sus cuerpos. También sugirió

modificaciones en algunos recuadros como en el que se explica por qué se denominan pueblos originarios o indígenas. Todos estos comentarios y sugerencias fueron tenidos en cuenta para la redacción final del texto de la exposición.

Ya en la etapa de evaluación sumativa, se entrevistaron tres docentes y dos directivos de escuelas primarias¹². La entrevista fue semiestructurada, ya que se utilizaba un cuestionario de guía, pero se propiciaban respuestas amplias. En todos los casos, las informantes resaltaron el carácter didáctico de la muestra y de las visitas guiadas (por sus imágenes y temas tratados, acordes a las diferentes edades), el acceso a nueva información y bibliografía y la posibilidad de utilizar la experiencia como un disparador para abordar estos temas en el aula. La principal crítica estuvo relacionada al carácter acotado de la muestra y la imposibilidad de que se repita todos los años.

Registro y análisis de las visitas guiadas y del buzón de preguntas

Durante los 140 días de exposición en las ocho localidades de Olavarría (años 2010-2011) se realizaron 80 visitas guiadas para 1698 escolares, divididos, principalmente, en los niveles primario (1287) y secundario (393). En las visitas predominaron los terceros y cuartos de la primaria, años en los que se trabajan estos contenidos de la historia local (Tabla 5).

Tabla 5. Total de estudiantes por niveles educativos que asistieron a la visita guiada.

	Año 2010	Año 2011	Total
Inicial	18	0	18
Primario	786	501	1287
Secundario	283	110	393
Total	1087	611	1698

En cada visita guiada, previamente pactada, se dispuso de 40 minutos de exposición, con espacio para preguntas de los niños y niñas y de los/as docentes. Al final, se entregó un guía de actividades para que las utilizaran en clase, si lo consideraban necesario. Asimismo, se invitó a los/as docentes a consultar el compendio de bibliografía académica que sustentó la elaboración de la muestra, con la posibilidad de que pudieran acceder a ella.

Con respecto a las actividades ofrecidas para que los/as docentes trabajaran en el aula, su principal objetivo fue reforzar determinados contenidos. Las estrategias didácticas utilizadas fueron principalmente comparaciones, descripciones y recreaciones de escenarios mediante elaboración de dibujos y narraciones. Para las escuelas secundarias también se ofrecieron visitas guiadas, pero en este caso fue utilizado el guión general de la exposición, haciendo énfasis en aquellos contenidos que la docente de cada disciplina nos indicaba profundizar.

El registro de las guías (González 2010; Iarritu 2010; Borgo 2011) nos llevó a plantear que las preguntas y comentarios eran básicamente de ampliación de contenidos o de profundización de temas tratados en la exposición, más que de falta de comprensión de alguno de ellos. También los/as docentes resaltaban la importancia de esta propuesta ya que les brindaba además de la visita, actividades para trabajar en el aula y acceso a bibliografía novedosa para actualizar la información sobre la historia local. Por su parte, los/as escolares mostraban mayor interés en la historia paleontológica y los fósiles extraídos en Olavarría registrándose las siguientes preguntas (Tabla 6).

Tabla 6. Principales preguntas que estudiantes y docentes depositaron en el buzón y que fueron registradas durante las visitas guiadas.

¿Cómo se conoce el color de la megafauna?
¿Por qué no hubo dinosaurios en Olavarría?
Comparación entre tamaños de animales-seres humanos y entre sus huellas
¿Qué comían los animales extintos?
Tamaño y relación entre los caballos americanos y los actuales
¿Cómo se conservan las pinturas rupestres?
¿Dónde quedan las Sierras de Curicó?
¿Cómo recorrían los primeros pobladores grandes distancias?
Detalles de las batallas de la región
¿Por qué Alvaro Barros bautizó al pueblo con el nombre de Olavarría?

La mayoría de estas preguntas apuntaron a profundizar temas que no estaban explicados expresamente en la exposición, como por ejemplo, la conservación de materiales. Otras revelaron los intereses de niños/as, que no habían sido considerados en la evaluación formativa inicial del guión museográfico de la muestra, por ejemplo, la alimentación, tamaño y colores de la fauna o la circulación humana. Finalmente hubo preguntas que estaban respondidas en la exhibición por medio de recuadros específicos, como el nombre de Olavarría o la ubicación de las sierras de Curicó pero que durante la visita guiada no se mencionaron y que generaron curiosidad.

Asimismo, durante la exposición en la ciudad de Olavarría, en el año 2010 se colocó un buzón donde se invitaba al público a realizarle preguntas a los especialistas, con el compromiso de ser respondidas por uno de ellos. El objetivo fue crear interés y cierto grado de contacto con los investigadores. A su vez, sería otra herramienta para medir la comprensión de temas o dudas que surgen o persisten a pesar de la muestra y la visita guiada. Se recibieron 29 preguntas de escolares asociadas, principalmente, a la práctica de cada una de las disciplinas, especialmente la arqueología y paleontología. Ello era esperable ya que tanto en la muestra como en la guía, no se hizo énfasis en la metodología de cada una de ellas. Preguntas relacionadas a ¿cómo se encuentran los sitios? o ¿dónde se encuentran guardados los fósiles? fueron las más comunes. Paralelamente, surgieron preguntas ligadas a lo emotivo o sentimental de la práctica de campo, que se vincula con la visión romántica de la profesión, como por ejemplo, ¿cuál fue el hallazgo más importante que hiciste?, ¿qué sentís cuando estas excavando y descubris algo?, ¿qué es lo más lindo de ser arqueólogo? También hubo un conjunto de preguntas interesadas en profundizar sobre la información de determinados sitios o lugares, similares a las registradas en las visitas guiadas del párrafo anterior ¿dónde se ubican geográficamente las sierras y pinturas de Curicó? o ¿dónde fue la batalla de San Jacinto?, etc.

Hubo dos dudas recurrentes, tanto en el registro de las guías, como en el buzón de preguntas, las cuales hicieron modificar y enfatizar esos temas en las visitas guiadas posteriores. Ellas fueron acerca de la inexistencia de dinosaurios en la región y la asociación de determinados sitios y/o fenómenos a una “cultura”. En el primer caso, a pesar de que en la visita se trabajó el tema de la inexistencia de restos de dinosaurios, se ha profundizado en esa explicación. En el segundo caso, donde no se hablaba del tema ni se brindaba ninguna asociación étnica a los sitios arqueológicos, se debió introducir el tema y aclarar por qué no se hacía esa asociación.

Comentarios y reflexiones finales

Muchas veces en el imaginario recortado por la disciplina se cree conocer los intereses y dudas de los destinatarios de las actividades de difusión que se llevan a cabo por los investigadores. Hace más de cincuenta años que se vienen realizando estudios de público que permiten medir y conocer a estos destinatarios, sus dudas, sus preguntas puntuales, sus intereses, sus motivos. Por ello, la exposición “Olavarría antes de Olavarría” fue diseñada teniendo en cuenta los estudios previos de público. Además, sobre ella se desarrollaron evaluaciones sumativas y correctivas que permitieron realizarle modificaciones y reflexiones sobre la marcha y registrarlas para futuras exposiciones.

Con respecto al análisis de las encuestas se observó que hay un alto porcentaje de estudiantes y también de docentes, aunque en menor medida, que no tienen el hábito de visitar los museos. Teniendo en cuenta que el público escolar es particular, debido a que se trata de un público “cautivo”, es importante que las primeras experiencias sean satisfactorias para favorecer nuevas asistencias. Paralelamente, no es menor el dato de que los estudiantes, al parecer, ya conocían el museo local de su propia localidad, lo que nos llevó a preguntarnos ¿cuál es la dimensión que los mismos están generando en estas pequeñas poblaciones?, tema que abre nuevos interrogantes para futuros estudios.

De esta investigación también surge que la muestra tuvo algunas fortalezas, sin embargo, el público joven es sincero y crítico frente a estas propuestas y no dudó en resaltar sus desacuerdos o insatisfacción ante la pregunta de si le gustó y por qué no le gustó. Este grupo de edad tiene intereses muy determinados y una exposición de estas características no deja de ser poco atractiva para ellos. Habría que pensar en otros dispositivos visuales o interactivos con los que están más familiarizados, ya que las explicaciones tampoco les resultan interesantes, por ejemplo, videos y otras propuestas que los convoquen como grupos de amigos (Castro 2010; Holguin & Baquero Martin 2010). En cambio, para los/as docentes fue una experiencia positiva, quizás por lo novedosa, ya que les aportó información local ante sus intereses bien concretos. Algunos/as han remarcado que estos proyectos son buenos disparadores para continuar el trabajo en el aula, ventaja que también señalan Schmilchuk (1996) y Pérez Santos (2000) en otras propuestas similares. Esta continuidad entre el museo y el aula favorece un aprendizaje significativo. Asimismo, los/as docentes resaltaron la importancia del acercamiento con la universidad y con las investigaciones locales que se generaron en la misma, además de la integración interinstitucional (entre escuelas provinciales, gobierno municipal y universidad nacional) con el propósito de poner en funcionamiento estos proyectos.

En suma, el objetivo de este trabajo fue dar a conocer la evaluación interna realizada sobre una propuesta de comunicación pública de la arqueología, ya que se considera que las mismas deben presentarse ante la comunidad académica con el fin de someterlas a discusión, generar antecedentes y, de esta manera, valorizar las actividades llamadas de divulgación y/o extensión. En ese sentido, se espera que los resultados obtenidos en este proyecto constituyan un aporte para la definición de estrategias de comunicación y contribuyan a mejorar el impacto social de los resultados de las investigaciones científicas de la región.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca dentro del subsidio de la ANPCyT, PICT 1563/07 dirigido por la Dra. María Luz Endere, INCUAPA (Unidad ejecutora Conicet-UNICEN). La muestra “Olavarría antes de Olavarría” se realizó por medio de un subsidio para Proyectos de Extensión Universitaria de la Secretaría de Políticas Universitarias para la UNICEN (año 2009). La Lic. Daniela Iarritu y la estudiante Nadia González fueron guías con una beca de la Facultad de Ciencias Sociales (2010) y Mariangeles Borgo actualmente usufructúa una beca para estudiantes avanzados de la misma Facultad

(2011-2012). Esta investigación no se podría haber realizado sin el trabajo en equipo de PATRIMONIA, que trasladó y realizó montajes y desmontajes de la muestra durante 2010 y 2011. Para el trabajo manuscrito debemos agradecer especialmente a María Luz Endere y Carolina Mariano por sus lecturas y comentarios. También queremos agradecer a las autoridades y todo el personal de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Olavarría (Centro Cultural Hogar San José, Casa del Bicentenario y Red de Museos Municipales). A las directoras y maestras de las 38 escuelas del Partido, por la buena predisposición y facilitar el trabajo en conjunto. Por último, queremos agradecer a los/as niño/as que con sus gestos y sonrisas nos alegraron cada visita. Finalmente, los comentarios de los evaluadores ayudaron a mejorar el trabajo, especialmente las valiosas apreciaciones de la Lic. Claudia Suárez. Sin embargo, este trabajo es nuestra exclusiva responsabilidad.

Referencias

- Acosta, A., Cruz, I., Curtoni, R., Fernández, P., Lazzari, M., Olivera, D. & Radovich, J. 1996. Una experiencia de divulgación científica. En: S. Alderoqui (comp.): *Museos y Escuelas. Socios para educar*, pp. 125-144. Paidós, Buenos Aires.
- Alderoqui, S. & Pedersoli, C. 2011. *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Paidós, Buenos Aires. 272 pp.
- Alonso Fernández, L. 1993. *Museología: introducción a la teoría práctica del museo*. Alfaguara, Madrid. 424 pp.
- Alonso Fernández, L. & García Fernández, I. 1999. *Diseño de exposiciones. Concepto, instalación y montaje*. Alianza editorial, Madrid. 267 pp.
- Archila, S. 2008. Generación de memoria social en Colombia desde el Museo del Oro de Bogotá. Ms. en archivo, INCUAPA, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.
- Assandri, S. & Zabala, M. 2010. Aproximación a las visitas familiares en el contexto del Museo de Antropología. En: M. Holguin, M. Baquero Martín & M. Botero Saltarén (comps.): *Educación: aprender y compartir en museos*, pp. 242-253. Teseco y CECA, Buenos Aires.
- Borgo, M. 2011. Informe de las visitas guiadas de la exhibición "Olavarría antes de Olavarría". Ms. en archivo, INCUAPA, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.
- Castro, D. 2010. Todo lo que nos gusta se evapora: museos, juventud y educación en la era digital. Conferencia Magistral. En: M. Holguin, M. Baquero Martín & M. Botero Saltarén (comps.): *Educación: aprender y compartir en museos*, pp. 279-302. Teseco y CECA, Buenos Aires.
- Conforti, M. E. 2011. El rol de la comunicación pública de la arqueología y la educación no formal en la valoración social del patrimonio arqueológico en la provincia de Buenos Aires. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Quilmes, 371 pp. (Inédito).
- Correa, A. & Correa, E. 1999. Obstáculos en la relación entre conocimiento arqueológico y la percepción social del pasado indígena. En: C. Quintana (comp.): *Escuela y sociedades indígenas. Análisis de experiencias de extensión universitaria sobre la arqueología regional*, pp. 39-62. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- Dexter Lord, G. & Lord, B. 2008. La planificación de exposiciones. Estrategias de futuro. *Actas de Primeras Jornadas de Formación Museológica. Museos y Planificación*: 51-58. España.
- Endere, M. 2007. *Management of archaeological sites and the public in Argentina*. BAR International Series 1708, Oxford. 187 pp.
- Endere, M., Chaparro, M. G., Conforti, M. E., Prado, J., Pedrotta, V., Mariano, M. & Mariano, C. M. 2010. Olavarría antes de Olavarría. Una propuesta de difusión del patrimonio local en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Actas del Ier Congreso Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural: Experiencias metodológicas en el conocimiento del patrimonio*.

- Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. Memoria Virtual I Congreso Iberoamericano sobre patrimonio cultural. Sitio web: <http://es.scribd.com/doc/45806694/Memoria-Virtual-I-Congreso-Iberoamericano-sobre-Patrimonio-Cultural>
- Endere, M., Chaparro, M. G., & Conforti, M. E. 2011. Informe de resultados. Proyecto la UNICEN en su vinculación con el sector socio-productivo, cultural nacional, regional e internacional, sub-proyecto: "Olavarría antes de Olavarría. Un aporte de la arqueología, la paleontología y la historia a la identidad y el turismo cultural regional". Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación. Ms. en archivo, INCUAPA, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.
- Falk, J. & Dierking, L. 1992. *Learning from museums. Visitors, experiences and the making of meaning*. Altamira Press, Reino Unido. 272 pp.
- García Blanco, A. 1999. *La exposición, un medio de comunicación*. Ediciones Akal, Madrid. 240 pp.
- González, N. 2010. Informe de las visitas guiadas de la exhibición Olavarría antes de Olavarría. Ms. en archivo, INCUAPA, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.
- Hall, M. & Mc Arthur, S. (eds.). 1996. *Heritage Management in New Zealand and Australia. The Human Dimension*. Oxford University Press, Oxford. 284 pp.
- Hernández Hernández, F. 1998. *El museo como espacio de comunicación*. Trea, Madrid. 325 pp.
- Holguín, M. & Baquero Martin, M. 2010. Los adolescentes, los museos y la virtualidad. En: M. Holguín, M. Baquero Martin & M. Botero Salterán (comps.): *Educación: aprender y compartir y museos*, pp. 158-176. Teseo y CECA, Buenos Aires.
- Hooper-Greenhill, E. 1994. *Museums and their visitors*. Routledge, London. 206 pp.
- Horwitz, V. 2010. Valoración del patrimonio en la comunidad escolar de Los Antiguos (Santa Cruz, Argentina). *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 509-513. UNCuyo - CONICET, Mendoza.
- Iarritu, D. 2010. Informe de las visitas guiadas de la exhibición Olavarría antes de Olavarría. Ms. en archivo, INCUAPA, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.
- Iarritu, D., Chaparro, M. G., Borgo, M., Vergara, D. & Degele, P. 2011. Con las manos en la masa. Talleres de reflexión sobre los pueblos indígenas en el pasado. *III Jornadas de Antropología Social del Centro "Redefiniciones y continuidades: debates desde la antropología"*: 77-82, Olavarría.
- Loomis, R. 1993. Planning for the visitor: the challenge of visitor studies. En: S. Bicknell y G. Farmelo (eds.): *Museum Visitor Studies in the 90s*, pp. 13-23. Science Museum, London.
- McManus, P. 1991. Towards understanding the needs of museum visitors. En: G. D. Lord & B. Lord (eds.): *The Manual Museum Planning*, pp. 35-52. London.
- Mena, F. & De Ugarte, M. 2005. Estudios de evaluación de público: desde la perspectiva del Museo Chileno de Arte Precolombino. *Werken* 6: 125-135.
- Núñez, A. & Espinosa, E. 2007. Museos arqueológicos y construcción de la memoria colectiva: estudio de público, Museo Arqueológico la Merced. En: C. Diógenes Patiño (ed.): *Las vías del patrimonio, la memoria y la arqueología*, pp. 183-194. Popayán, Colombia.
- Pérez Santos, E. 2000. *Estudios de visitantes en museos. Metodología y aplicaciones*. Trea, Madrid. 252 pp.
- Podgorny, I. 1990. The excluded present: archaeology and education in Argentina. En: P. Stone & R. Mackenzie (eds.): *The excluded present in Archaeology in Education*, pp. 183-189. Routledge, Londres.
- Podgorny, I. 1992. Los indios comían dinosaurios. La presentación del pasado indígena en las escuelas del Gran Buenos Aires, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XVIII*: 35-52.

- Podgorny, I. 1999. *Arqueología de la educación. Textos, indicios, monumentos. La imagen de los indios en el mundo escolar*. Colección Tesis Doctorales, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires. 222 pp.
- Prats, Ll. 1997. *Antropología y patrimonio*. Ariel, Barcelona. 171 pp.
- Pupio, A., Palmucci, D. & Simón, C. 2010. Pueblos errantes. Las sociedades cazadoras recolectoras en el discurso de los manuales escolares. En: M. Berón, L. Luna, M. Bonomo, C. Montalvo, C. Aranda & M. Carrera Aizpitarte (eds.): *Mamül Mapu. Pasado y Presente desde la Arqueología pampeana*, pp. 499-512. Libros del Espinillo, Ayacucho.
- Pupio, A. & Visotsky, J. 2001. Museo y Escuela: algunas experiencias para redefinir los contenidos de esta relación. *Actas del I Encuentro Iberoamericano Museos y Centros Históricos, Comunidad y Educación*: 1-15. Versión en cdroom. La Habana.
- Reca, M. 2010. El aporte de la semiótica al estudio de público a museo. Su aplicación en la sala etnografía del Museo de La Plata. *I Congreso Nacional de Museos Universitarios*: 1-24. Versión cdroom. La Plata.
- San Martín, C. & Horwitz, V. 2010. Visiones para un museo en Los Antiguos (Santa Cruz). *XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 1427-1432. Mendoza.
- Schmilchuk, G. 1996. Venturas y desventuras de los estudios de público. *Cuicuilco* 3(7): 31-57.
- Screven, C. 1990. Uses of evaluation before, during and after exhibit design, ILVS Review. *Journal of Visitor Behaviour* 1(2): 36-66.

Notas

¹ PATRIMONIA es dirigido por la Dra. María Luz Endere y conformado por arqueólogos, historiadores, paleontólogos, antropólogos sociales, comunicadores sociales, docentes y especialistas en museos. Los autores de la muestra “Olavarría antes de Olavarría” son: Dra. María Luz Endere, Dra. María Gabriela Chaparro, Dra. Victoria Pedrotta, Dra. Valeria Palavecino, Dra. María Eugenia Conforti, Lic. José Luis Prado, Lic. Carolina Mariano, Lic. Mercedes Mariano, Lic. Julio Merlo, Lic. María del Carmen Langiano y Lic. Laura Duguine.

² Existen grandes diferencias teóricas entre estos distintos conceptos, muchos de los cuales son empleados alternativamente sin conocimiento de sus particularidades (véase Conforti 2011).

³ Para la capacitación previa se realizó un taller dictado por la ex directora del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba, Mag. Mirta Bonnin.

⁴ Solo en el caso de las exposiciones en la ciudad de Olavarría y en Espigas se pudieron exponer piezas debido al espacio en los museos.

⁵ Se realizó un muestreo de 20 personas con un número equitativo de mujeres y hombres de diversas edades, mayores de 11 años, de distintos niveles educativos y laborales.

⁶ En ese sentido, dos encuestas no fueron contestadas y solo mencionan que fueron a la exposición “por qué me obligaron”.

⁷ Según Pérez Santos (2000: 113), es la tendencia de dar una imagen de sí mismo socialmente aceptable o lo que el entrevistado considere socialmente aceptable a través de las respuestas del cuestionario.

⁸ En cada una de las localidades estuvo expuesta aproximadamente tres semanas durante el año 2011, mientras que en la ciudad de Olavarría estuvo tres semanas en el año 2010 y un mes en 2011.

⁹ El partido de Olavarría cuenta con 110.000 habitantes (según el último censo del año 2010) y está ubicado en el centro de la provincia de Buenos Aires.

¹⁰ La última opción era abierta: “otras” y pedía explicar ¿cuáles?

¹¹ Idem anterior.

¹² Escuelas N° 17 y 59 (ciudad de Olavarría) y N° 77 (Sierras Bayas).